

simposio
COSTA RICA
a LA LUZ DEL
censo 2011



En homenaje a Miguel Gómez Barrantes (q.d.D.g)

Resumen de Ponencias

Auditorio Ciudad de la Investigación
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica



Usos de la información censal y alternativas de acceso.

Elizabeth Solano Salazar, Subgerente del INEC

El Instituto Nacional de Estadística y Censos realizó el X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011, con el objetivo de facilitar información actualizada sobre las características demográficas, sociales y económicas del país, que permita la identificación y análisis de la situación nacional, regional, sectorial y local, así como la formulación, seguimiento y evaluación de políticas, planes y acciones en estos campos.

Detrás de cada cifra están representados los habitantes del país y sus viviendas, por lo que la información censal sirve para orientar la toma de decisiones de las autoridades nacionales, las instituciones, los gobiernos locales, las organizaciones empresariales y gremiales, las empresas privadas, la academia, las organizaciones comunales y la población en general.

De ahí que los resultados del Censo 2011 serán un instrumento fundamental para el estudio de temas como: Pobreza, Empleo, Educación, Salud Pública, Diversidad cultural y étnica, Ambiente, Tecnologías de información y comunicación, Composición y evolución de la estructura demográfica del país y la dinámica de subpoblaciones específicas (población en edad de trabajar, en edad reproductiva, en edad escolar, en edades avanzadas, etc.), Migración al interior del país, Migración internacional, Género, Vivienda y asentamientos humanos, Ordenamiento territorial, Transporte, Localización de inversiones y demandas de los consumidores de bienes y servicios (vivienda, alimentos, vestido, servicios médicos, etc.).

El INEC con el propósito de facilitar el análisis de los resultados censales y potenciar el uso exhaustivo de esta información, pone a disposición de los usuarios una serie de productos, los cuales pueden ser consultados en su sitio web (www.inec.go.cr).

Entre los principales productos se pueden mencionar:

- Base de Datos del Censo 2011: consulta en línea a través del REDATAM
- Cartografía Digital de Costa Rica 2011: mapas cartográficos y temáticos.
- Publicaciones: Resultados Generales; VI Censo Nacional de Vivienda: Características de las viviendas y sus servicios; X Censo Nacional de Población: Características sociales y demográficas y Características económicas; Indicadores Provinciales, Indicadores de Población y Vivienda por Cantón (en elaboración).
- Sistema de Indicadores Municipales: información para los 81 cantones del país.
- Visor de Mapas Cartograficos: herramienta SIG para visualizar geodatos estadísticos
- Simposio Costa Rica a la luz del Censo 2011.
- Estimaciones y Proyecciones de Población (en elaboración).
- Marco Muestral de Viviendas: para la realización de encuestas a hogares

Portal de datos geoestadísticos.

Alexander Campos Vega, Unidad de Cartografía, INEC.

El visor de mapas del INEC es una herramienta SIG, diseñada para la visualización de geodatos estadísticos del país, se logra mediante la superposición de diferentes capas de información, permitiendo un análisis integrado para la toma de decisiones de forma eficiente. El único requerimiento es el acceso a internet.

Con el visor se puede:

- Visualizar datos vectoriales y raster
- Consultar datos espaciales y tabulares
- Identificar atributos en el mapa
- Medir distancias y áreas
- Buscar localidades
- Entre otros

Ventajas de esta aplicación WEB:

- Entorno amigable
- Fácil acceso. Sólo es necesario poseer una computadora con internet
- Acceso a información real y precisa
- Brindar respuesta a solicitudes de datos alfanuméricos y geográficos
- No se puede descargar información geográfica brindando seguridad de los datos espaciales.

La base cartográfica fue generada mediante el uso de ortofotos y receptores GPS, desde inicios del 2009, para el proyecto Censo 2011.

El visor de mapas permite la gestión de un conjunto de capas a nivel nacional según la extensión del mapa:

- Datos a nivel cantonal.
- Datos a nivel distrital.
- Datos de Unidades geoestadísticas mínimas.
- Localidades por categorías
- Lugares de referencias

Este proyecto de visor de mapas se encuentra en una etapa continua de mejoramiento y desarrollo, como un compromiso de garantizar al derecho ciudadano de acceso a la información, poniendo al alcance de toda la sociedad los datos espaciales geoestadísticos generados.

Primer día (08 de noviembre)

Primera Sesión: “Pobreza y Brechas”

Mapas de Pobreza con datos censales.

Floribel Méndez, Gerente del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ha realizado estudios en temas de pobreza.

Odilia Bravo, Área de Estadísticas Continuas del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Censo 2000 y 2011: Se evidencia una mejora en el porcentaje de hogares carenciados a nivel nacional del año 2000 (36,1%) al 2011 (24,6%), con una disminución de 11,5 puntos porcentuales (p.p); siendo la dimensión Conocimiento la que más aporta en dicha mejora, es importante resaltar que esta dimensión en el año 2000 se ubicaba en el primer lugar de incidencia. En el segundo lugar se sitúa la dimensión de Higiene, seguida por la de Consumo y por último Albergue para el 2011. A nivel tanto distrital como cantonal, si bien se da una mejora en el porcentaje de incidencia, siguen existiendo brechas geográficas importantes.

Método de Línea de Pobreza o Ingreso (LP) a nivel de Cantón, Censo 2011: Este método a nivel nacional nos da una pobreza del 20,6% de hogares pobres. Las provincias de San José y Heredia concentran los cantones con menor incidencia de pobreza, siendo el Cantón de Montes de Oca el de menor porcentaje de hogares pobres (4,4%); mientras tanto los cantones de mayor incidencia de pobreza, se ubican en provincias costeras y cantones limítrofes, el cantón con mayor incidencia según este método es Los Chiles con 47,5% de hogares pobres.

Aunque hay diferencias entre los métodos para estimar la pobreza, ambos para el 2011 llevan a clasificar con una alta coincidencia cantones con porcentajes de pobreza altos, que tienen características específicas como: lugares predominantemente rurales, de baja densidad poblacional, un porcentaje de analfabetismo promedio del 4% y un promedio de años de escolaridad de 6 años. Por otro lado están los cantones con menor incidencia de pobreza, donde la población reside en zonas urbanas, un porcentaje de analfabetismo que no llega al 1% y un promedio de años de escolaridad de 10 años, lo que los sitúa en una posición más accesible para crecer.

Índice de suficiencia material y de recursos corrientes.

Natalia Morales y Rafael Segura, Programa Estado de la Nación.

Esta ponencia analiza la suficiencia de recursos de los hogares a partir de datos censales del 2000 y 2011. Para hacerlo se construye un índice con dos componentes, que a su vez se subdividen en dos categorías: para aproximar las condiciones de tipo estructural, el primer componente evalúa las condiciones habitacionales de los hogares, tomando en cuenta la durabilidad y el estado de los materiales del piso, techo y paredes de la vivienda, así como la tenencia de servicios básicos (como agua, saneamiento y electricidad); el otro componente estima la suficiencia de recursos corrientes, es decir, la capacidad que tiene el hogar para captar ingresos.

Los resultados indican que en el 2011 el 47,8% de los hogares presentan algún tipo de insuficiencia: el 25,8% tiene insuficiencia en las condiciones habitacionales, el 10,7% presenta insuficiencia de recursos corrientes y el 11,3% posee insuficiencia convergente, es decir, condiciones insuficientes en ambas dimensiones. En relación con el 2000, disminuye en 1,6 puntos porcentuales la proporción de hogares con insuficiencia en las condiciones habitacionales, mientras que se incrementa en magnitud similar los hogares con insuficiencia de recursos corrientes (1,7 puntos), así como los hogares con insuficiencia convergente (1,1 puntos).

Los hogares rurales con insuficiencia convergente duplican a los urbanos (17,7% versus 8,9%), que también son más afectados por insuficiencia en las condiciones habitacionales (31,2% versus 23,8%), mientras que la insuficiencia de recursos corrientes es similar entre ambas zonas (9,9% urbana y 13,0% rural). No se observan cambios importantes entre 2000 y 2011 en las brechas por zona.

Este índice constituye un instrumento valioso para el diseño y aplicación de políticas y programas sociales, al ubicar territorialmente los hogares según su situación de suficiencia en las condiciones habitacionales y de recursos corrientes.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a partir del Censo 2011.

Gerald Mora, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo.

Edgar Gutiérrez, Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica.

En el año 2000 los Estados presentes en la Asamblea General de las Naciones Unidas establecieron ocho ambiciosos objetivos para proponer erradicar la pobreza extrema, el hambre, el analfabetismo y las enfermedades. Dichas propuestas se consolidaron en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los cuales definen metas a ser cumplidas al 2015.

Los ODM trascienden las diferencias de sexo apoyando la igualdad entre estos. Asimismo, se proponen garantizar la sostenibilidad medio ambiental y fomentar una alianza mundial para el desarrollo con menos desigualdades entre y dentro de los países.

Costa Rica en los años 2004 y 2010 presentó sus informes de país con respecto al status de cada una de las metas nacionales establecidas en los ODM, las cuales en su mayoría corresponden a promedios nacionales, excluyendo salvo algunas excepciones, los datos desagregados a nivel de región, zona y cantón, como consecuencia de la ausencia de datos.

Con el objetivo de calcular los ODM para los 81 cantones del país se realizó una revisión de la boleta Censal y se contrastó la información disponible con respecto a las metas nacionales. Como resultado se logró identificar y calcular un total de 40 indicadores directos o proxy, con respecto a los definidos nacionalmente. Posteriormente cada uno de los indicadores fue contrastado con los valores nacionales establecidos como meta para el año 2015 para identificar el grado de cumplimiento según tres categorías: a) Sin progreso o deterioro (0-59%), b) Progreso insuficiente si las condiciones actuales persisten (60-79%) y c) Meta alcanzada o se espera que se alcance (80-100%).

Los resultados muestran las 81 realidades cantonales con respecto al cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, reflejando así los avances cantonales diferenciados para cada uno de los objetivos; aunque se observa claramente una tendencia general de que los cantones del centro del país presentan mejores desempeños en comparación con los costeros y fronterizos.

Seguridad económica y arreglos familiares de los adultos mayores.

Arodys Robles, Centro Centroamericano de Población.

Hasta el año 2008 en Costa Rica los hogares en que residían adultos mayores tenían una incidencia de la pobreza por encima del promedio del país. En el año 2009 los hogares con adultos mayores dejaron de tener una incidencia de la pobreza por encima del promedio. No obstante la importancia de este aumento, los adultos mayores son después de los menores de 18 años el grupo poblacional que vive en hogares con alta incidencia de pobreza, aunque sea menor que el promedio nacional. El trabajo examina la interacción de composición del hogar, arreglos residenciales y vinculación a la fuerza de trabajo de los miembros del hogar para analizar el peso relativo que estos factores tienen en la vulnerabilidad económica de los adultos mayores.

Para definir vulnerabilidad económica se utiliza un indicador compuesto de tres categorías asociadas con aquellos factores que se identificaron en las encuestas de hogares ligados al riesgo de pobreza y de falta de cuidado. Por medio de una regresión logística multinomial se identifican el peso relativo que distintas condiciones tienen en el grado de vulnerabilidad de los adultos mayores.

En particular se examina el tipo de hogar, la vinculación con el mercado laboral, el área de residencia y algunas características del distrito de residencia. Los resultados muestran una interacción entre el tipo de hogar y la fuente de los ingresos del hogar. Asimismo, estos tienen distinta importancia según las características individuales del adulto mayor.

Segunda Sesión: “Regionalización y Segregación”

Propuesta de regionalización de la estructura socioeconómica con base en la información del Censo 2011

Alex Brenes, Heriberto Ureña, Rogelio Palomo, Libny Fernández y Santos Lozano, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.

El estudio establece una propuesta de zonificación del territorio nacional con base en la información socioeconómica del Censo 2011, a fin de generar insumos para un posterior análisis de la regionalización en Costa Rica. Se generó el Índice Sintético de Desigualdad Socioeconómica (ISDS) como instrumento para aproximar el análisis de la desigualdad socioeconómica y su distribución espacial, asignando a cada distrito una posición con respecto a la desigualdad agrupándolos en cuartiles etiquetados en Alta, Media-Alta, Media-Baja y Baja desigualdad; para el 2011, de los 472 distritos considerados un 25,4% se ubican en la situación Media-Baja. La autocorrelación espacial que incluyó el análisis de los desfases espaciales (promedios móviles) y aglomeraciones identificadas por el I de Moran, evidenciaron que existen patrones espaciales distritales según las categorías establecidas.

Se analiza la aglomeración de servicios presentes en los distritos, formando seis grupos a partir del procedimiento K-medias, relativamente homogéneos, con respecto a las variables de servicios seleccionadas; estos grupos se definieron considerando la clasificación de los niveles de lugares centrales establecidos por Helmut Nuhn. El resultado muestra un incremento de centros funcionales de II Nivel en el Caribe Norte, Puerto Viejo y Horquetas de Sarapiquí, Guápiles, La Rita y Cariari de Pococí, así como Puntarenas cediendo jerarquía con respecto a Barranca. La sobreposición de los mapas obtenidos generó un tercer mapa que contiene la propuesta de zonificación socioeconómica que incluye distritos con grados similares de desigualdad y los centros funcionales, estableciendo 12 zonas homogéneas socioeconómicas con al menos un centro funcional del II Nivel.

El estudio sugiere que con base en la información del Censo 2011 es necesario complementar el análisis en aspectos tales como; población atraída según el tipo y la calidad de servicio así como considerar otras dimensiones: ambientales, competitivas, productivas e inversiones, entre otras, que ayuden a definir las regiones y subregiones.

Palabras claves: Desigualdad Socioeconómica - Desfase espacial - k-medias.

Segregación residencial socioeconómica en la Gran Área Metropolitana 2000-2011.

Wendy Molina, Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos.

Las investigaciones de la segregación residencial socioeconómica en Latinoamérica, se han centrado en la estimación de sus índices a distinta escala espacial, y la exploración de sus patrones y causas. Bajo un amplio consenso, se considera a la segregación residencial el producto de distintos procesos económico-territorial asociados a la globalización y liberalización de los mercados inmobiliarios. Los principales hallazgos señalan una tendencia hacia la disminución en la escala de la segregación y una reconfiguración en el patrón tradicional de ciudad polarizada.

En el caso de Costa Rica, según investigación previa con datos de los censos 1984-2000, se constató la disminución de la escala de la segregación y un patrón de concentración de la población de mayor nivel socioeconómico en áreas pequeñas y dispersas por la ciudad, e insertas en áreas de concentración de una amplia clase media, lo cual atenúa los índices de segregación, mientras que los sectores de menor nivel socioeconómico se concentran en su mayoría en una periferia urbana asociada a la zona rural de la GAM.

La presente investigación tuvo como propósito dar continuidad al estudio anterior, mediante su actualización y comparación con datos del censo 2011.

A este respecto, los hallazgos muestran una tendencia hacia el aumento en los índices de segregación, en contraste con la baja en los índices observados entre el año 1984 y 2000. Asimismo, los patrones de concentración y exclusión se han transformado según el comportamiento de la oferta inmobiliaria, razón por la cual, a diferencia de los patrones hallados en el estudio anterior, hoy día ha aumentado de forma importante la concentración de población de mayor nivel socioeconómico en zonas exclusivas de la GAM, tendiendo más claramente hacia un patrón de ciudad polarizada.

Comportamiento de la segregación residencial en grupos de bajos ingresos para el periodo 2000-2011 en la Gran Área Metropolitana.

Rosendo Pujol, Leonardo Sánchez y Eduardo Pérez, Programa de Investigación en Desarrollo Urbano Sostenible.

Este trabajo analizó las características, ubicación espacial y patrones de concentración de la segregación residencial para el estrato de familias de ingresos bajos en todos los distritos y cantones de la GAM en los periodos censales 2000 y 2011. Para ello se hizo uso intensivo de sistemas de información geográfica y estadística espacial, estimando una serie de indicadores cuantitativos y espaciales que permitieron tener una visión más integrada de este fenómeno.

Para determinar los grupos de bajos ingresos se estimaron, analizaron y clasificaron los hogares según tenencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). La segregación se evaluó a través de tres grandes grupos de indicadores cuantitativos: a) Igualdad; b) Exposición y c) Concentración, los cuales a su vez se subdividieron en diferentes indicadores incluyendo correcciones por el área, forma y frontera de cada unidad de análisis. El estudio se complementó con análisis de autocorrelación espacial para determinar concentraciones geográficas de hogares con NBI así como de segregación residencial.

Se confirman las tres hipótesis planteadas: a) Los niveles de segregación en la GAM, medidos a través de indicadores cuantitativos, han aumentado entre el periodo censal 2000 y 2011; b) Existe autocorrelación espacial en las características de segregación de los distritos de la GAM; c) Los niveles de segregación de la GAM no alcanzan la magnitud de los problemas que exhiben otros países Latinoamericanos. Los pobres no se segregan sino que tratan de localizarse donde puedan, generalmente en zonas menos apetecidas. Los resultados muestran que la concentración (índices igualdad y concentración) de la segregación ha aumentado y la probabilidad de interacción entre grupos de ingresos bajos con otros grupos sociales ha disminuido (Índices exposición). La partición y creación de distritos con altos porcentajes de NBI cambia la forma y el valor en los indicadores de la segregación, distorsionando el análisis comparativo espacial y temporal.

Unidades de Paisaje, una perspectiva de análisis territorial para la comprensión del paisaje urbano de la GAM.

Carlos Jankilevich, Javiera Aravena y Angie Garita, Observatorio del Desarrollo.

La incorporación de los conceptos de sostenibilidad a la gestión del territorio nos conlleva a incluir inevitablemente el recurso paisaje dentro de las estructuras de análisis y conservación. Aplicando la metodología de Unidades de Paisaje (UP) a nivel barrial, distrital y cantonal se analizan y dan a conocer las características paisajísticas del territorio urbano como un aporte a su interpretación desde la perspectiva del recurso cultural y natural.

El Paisaje se analiza a través de la creación de mapas desarrollados a partir de Sistemas de Información Geográfica que nos ayudan a comprender cuales elementos componen y conforman la identidad física del territorio. El análisis territorial de la GAM definió tres grandes Macro Paisajes (Paisaje Denso Urbano, Rural y Verde de Altura). Para este estudio se analizó un representante de cada unidad de manera de cruzar las unidades censales con las de paisaje. Las unidades seleccionadas son Pavas, Aserrí y Ochomogo-Carpintera respectivamente.

El análisis de unidades permitió generar variables que interpretan la caracterización de los componentes que se presentan. Se generaron listas de elementos para determinar cuales están presentes y en qué condiciones dentro de cada unidad de paisaje. La presencia o ausencia de estos elementos son los que dan carácter a la unidad y la individualizan de las otras.

Actualmente es prioritario estimular a través de iniciativas globales, regionales y locales acciones que promuevan el papel que el paisaje desempeña en los campos ecológico, ambiental, cultural y social, bajo la premisa de que todos los paisajes importan: no sólo los sublimes, los de culto de masa, espectaculares o significativos, como también los vernáculos, ordinarios, y más aun los degradados y deteriorados, quizás el patrimonio perdido.

Tercera Sesión: “Demografía”

Cambios y características de los hogares en Costa Rica 2000 - 2011, de acuerdo a la revisión y propuesta de su tipología.

Jorge Barquero, Sofía Mora, Ronny Valverde, Priscilla Fonseca y Adrián Barrientos, Escuela de Sociología, UCR

La sociedad costarricense se encuentra cada vez más inserta en procesos de globalización socioeconómica y cultural, que junto a profundos cambios demográficos y en su estilo de desarrollo, están produciendo una transición en el significado y la estructura de la formación de los hogares y familias, generando nuevas y diversas formas de convivencia y cohabitación en el país.

Esto genera la necesidad de revisar los fundamentos utilizados convencionalmente en los estudios sobre tipologías de familia, así como la necesidad de proponer nuevas estrategias de análisis, aprovechando las innovaciones del Censo 2011 que incluyen una versión revisada de la pregunta de Relación con la jefatura de hogar, así como la posibilidad de investigar las uniones del mismo sexo y las jefaturas compartidas.

El presente trabajo se planteó revisar la tipología vigente, construida para el Censo 2000 e incluida nuevamente en el 2011, para proponer una nueva tipología.

Entre las características de la nueva tipología, destaca su menor énfasis en la “nuclearización” como determinante, así como el permitir caracterizar y visibilizar mejor los diversos tipos y subtipos resultantes, a la vez que es posible la comparabilidad con la tipología del 2000.

Entre los principales hallazgos, se confirman lo que estudios anteriores vienen mostrando: entre el 2000 y el 2011, la mayor disminución relativa de los hogares nucleares tradicionales (de 50% a 42% del total), el aumento de los hogares unipersonales (8% a 11%), lo mismo que de las parejas sin hijos (de 9% a 11%), junto al emergente reconocimiento de las uniones del mismo sexo y de los hogares con jefaturas compartidas en pareja.

La composición de la pareja conyugal en Costa Rica.

Jorge Barquero, Centro Centroamericano de Población

Luis Ángel López, Instituto de Investigaciones Sociales

El propósito de esta investigación es analizar la composición de las uniones conyugales en Costa Rica, en función de tres dimensiones: el nivel educativo, la edad y el país de nacimiento. El tema es importante en tanto refiere directamente a las brechas de género en las parejas. Asimismo, las posibilidades de acceso a diversos recursos económicos y culturales por parte de los padres, condiciona significativamente las oportunidades futuras de los hijos. Para el caso costarricense, aún no se cuentan con estudios específicos referidos al tema.

Con base en los resultados obtenidos luego del procesamiento de la base de datos del censo 2011, y tomando como referencia el grupo de personas entre las edades 30-39 años, el análisis descriptivo revela los siguientes resultados: A) El porcentaje de personas que forman parte de una unión donde ambos miembros poseen un nivel educativo similar es del 57,7%. Asimismo, el porcentaje de uniones donde la mujer posee un nivel educativo inferior es del 18,7%, mientras que las uniones donde la mujer es la que posee un mayor nivel conforman el 23,6%.

A nivel desagregado, las personas que se ubican en los extremos de la jerarquía educativa (primaria completa y universidad) son las que presentan una mayor tendencia a unirse entre sí (63,7 y 69,7% respectivamente). B) La diferencia promedio de edad entre las parejas analizadas es de 2,6 años, siendo los hombres los que en general poseen una mayor edad. C) La población costarricense muestra una mayor tendencia a unirse entre sí (93,9% de las parejas), seguida en menor medida por la nicaragüense (75,8%) y por la colombiana (71,7%).

El Calendario Nupcial Costarricense.

Luis Ángel López, Instituto de Investigaciones Sociales

Los patrones de edad de entrada en primera unión han sido poco estudiados en el contexto de los estudios demográficos costarricenses. Dentro del ámbito latinoamericano, Costa Rica ha sido caracterizada como un país de nupcialidad intermedia, con edades que fluctúan entre los 20 y 21 años para el caso de las mujeres. La evidencia empírica aportada por diversas investigaciones a nivel regional (Fussell & Palloni, 2004, United Nations, 1990, García & Rojas, 2002), sugiere la existencia de este patrón, por lo menos hasta el año 2000.

Sin embargo, investigaciones más recientes, apuntan hacia un paulatino retraso del calendario nupcial en algunos países de la región (Binstock, 2005, Parrado & Zenteno, 2002), principalmente en las cohortes más jóvenes. Por este motivo, el propósito de esta investigación es aportar evidencia empírica acerca de los cambios en el calendario nupcial costarricense, así como sus diferenciales regionales.

Para realizar este trabajo, se utilizaron las muestras censales de 1963, 1973, 1984 y 2000; así como la base de datos del censo 2011. Los datos a nivel nacional, reflejan un paulatino retraso del calendario nupcial, pasando de 22.4 años en 1973 (24 años para los hombres y 20.7 para las mujeres), hasta los 25.7 años en 2011 (27.2 años para los hombres y 24.2 para las mujeres). Asimismo, para el año 2011 se comprueban importantes diferencias regionales, con valores que fluctúan entre 22-23 años en cantones como Osa, Aguirre, Parrita, Corredores, Matina, Golfito y Sarapiquí; hasta los 28-30 años en cantones como Montes de Oca, Escazú, Curridabat, Belén y Santo Domingo de Heredia.

Diferencias entre estratos socioeconómicos en el descenso de la fecundidad y mortalidad infantil en Costa Rica 2000-2011.

Gilbert Brenes, Arodys Robles, Centro Centroamericano de Población

En la primera década del siglo XXI, Costa Rica alcanzó dos hitos en los indicadores demográficos: la Tasa Global de Fecundidad (TGF) disminuyó por debajo del nivel de reemplazo (2.1 hijos por mujer) y la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) llegó a ser menor de las 10 defunciones infantiles por cada mil nacimientos. El censo permite analizar los diferenciales socioeconómicos en la fecundidad y la mortalidad infantil con un alto nivel de desagregación.

Determinar los mayores diferenciales socioeconómicos en el descenso de la fecundidad y la mortalidad en la niñez entre 2000 y 2011. Como variables principales, se utilizaron las respuestas a las preguntas sobre hijos nacidos vivos e hijos fallecidos para todas las mujeres de 10 años de edad ó más. La fecundidad completa se analizó para las mujeres de 30 a 39 años, mientras que la proporción de hijos fallecidos y las probabilidades de muerte se analizaron para mujeres en edad fértil. En términos de la fecundidad, se encontró que las características socioeconómicas que explican un mayor porcentaje de la variancia de la fecundidad completa son el nivel educativo de la madre y su condición de actividad.

Por su parte, la mortalidad infantil es mayormente explicada por el nivel educativo de la madre. Tanto en la fecundidad como en la mortalidad infantil, las mayores diferencias se dan a partir de un umbral que varía entre el noveno año de educación general básica y la conclusión de la enseñanza secundaria. Las características socioeconómicas del jefe del hogar tienen un peso casi nulo. Al comparar el censo del 2000 con el del 2011, se observa una convergencia en los dos indicadores demográficos según las distintas variables socioeconómicas.

Cuarta Sesión: “Educación”

Zonas de integración y exclusión educativa en Costa Rica.

Isabel Román y Dagoberto Murillo, Programa Estado de la Nación.

Esta ponencia realiza una aproximación al tema de distribución espacial de las desigualdades educativas, tratando identificar y distinguir zonas geográficas con grados de integración o exclusión diversos. Se utilizan medidas de auto-correlación espacial con el fin de analizar las relaciones espaciales existentes a nivel distrital para variables relevantes como: asistencia a la educación, logro y clima educativo del hogar.

Se busca responder preguntas como las siguientes: ¿Existe o no autocorrelación espacial en la distribución espacial de hogares con clima educativo bajo? ¿Dónde se ubican? ¿Qué características tienen?. Se calcula la I de Moran global y los indicadores locales de asociación espacial (LISA, Local Indicators of Spatial Association). Este último método permite capturar el grado de asociación espacial y la heterogeneidad que resulta del aporte de cada distrito al indicador global, lo cual permite identificar distintos tipos de agrupamientos o cluster espaciales. Entre los principales hallazgos encontrados destacan los siguientes:

- En más del 77% de los distritos los valores de las variables de asistencia no estaban relacionadas significativamente con los valores de las unidades vecinas en el 2011; lo cual sugiere una mayor heterogeneidad en su distribución espacial.
- En la variable de logro “población entre los 18-21 años con secundaria completa” se identifica un cluster espacial significativo que agrupa al 31% de jóvenes en esas edades con un nivel de logro de 45,4%.
- Se encuentra una auto-correlación espacial positiva alta en la variable porcentaje de hogares con clima educativo bajo (I Moran: 0,66). Se identifican dos importantes agrupaciones espaciales, las zonas de integración que agrupan al 34,7% de la población y las zonas de exclusión que agrupan 15,6% de la población. Asimismo, el estudio permite identificar brechas importantes en temas de acceso y logro al interior de estas zonas.

Dinámica y distribución espacial de la oferta de capital humano en los cantones de Costa Rica.

Anabelle Ulate, Esteban Jiménez y Gabriel Madrigal, Observatorio del Desarrollo

¿Existe concentración de los ocupados en alta tecnología, en servicios intensivos en conocimiento, en actividades creativas o están distribuidos de manera homogénea entre los diferentes distritos del país? ¿Es posible identificar “distritos gerenciales”, “distritos creativos” o distritos profesionales”? Este trabajo mide la concentración relativa de las personas según la actividad económica y las habilidades o destrezas de acuerdo con la ocupación que desempeñan. Además muestra que la especialización de los distritos no es independiente de la concentración urbana. El trabajo clasifica la actividad industrial en alta, media y baja tecnología, los servicios según su intensidad en conocimiento y define una nueva categoría la cual agrupa todas aquellas actividades consideradas como creativas. Los resultados revelan que sí hay concentración e identifica su intensidad y su distribución espacial. Asimismo mide los cambios con respecto al Censo del 2000.

Por otro lado, el trabajo clasifica a los ocupados de acuerdo con sus habilidades o destrezas en cinco categorías, a saber, destrezas basadas en conocimiento, gerenciales, sociales, motoras y creativas. Los resultados muestran que también existe especialización y que es posible identificar “distritos gerenciales”, “distritos creativos”, y “distritos profesionales”.

Esta investigación también se pregunta si la especialización anterior está correlacionada con la concentración urbana. Los resultados revelan que sí hay una correlación. Hay un nivel de densidad de los ocupados a partir de la cual se observa la especialización de los distritos profesionales, gerenciales y creativos. Por el contrario, la especialización en habilidades motoras se reduce conforme aumenta la densidad de la población. Los distritos de Alajuela y Heredia presentan una especialización en manufacturas a casi todos los niveles tecnológicos. Por otro lado, se observa una concentración en actividades creativas al este y oeste de la GAM.

Brechas distritales en la formación de capital humano. 2000 - 2011.

Juan Diego Trejos y María Inés Sáenz, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

La formación de capital humano básico (FKHB), entendida como el logro de al menos la educación secundaria, es una condición necesaria aunque insuficiente, para insertarse en la economía global con el capital humano como ventaja competitiva. Esta FKHB determina también las posibilidades de desarrollo social y económico de la población. Los resultados encontrados, muestran mejoras importantes entre el año 2000 y el 2011, pese a que el país se mantiene rezagado en la escala internacional pues solo la mitad de los jóvenes está logrando completar la secundaria.

Estas mejoras se acompañan de una reducción de las brechas distritales, aunque estas siguen siendo amplias y los distritos más alejados del centro del país, más extensos y rurales y con una menor densidad poblacional, son los que obtienen resultados más limitados. No obstante, es el capital humano existente en los distritos, el clima educativo de los hogares, lo que más se asocia con las diferencias en el logro y sugiere una limitada movilidad educativa. La revisión de distintos indicadores sobre el desempeño del sistema educativo básico, evidencia su alto papel explicativo en los resultados finales encontrados y muestra la necesidad de avanzar en todos los frentes y niveles para mejorar la FKHB.

Con la excepción de la cobertura en primaria, que muestra un peligroso aunque marginal deterioro y un importante contingente de niños excluidos del sistema, todos los indicadores educativos analizados tienden a reflejar mejoras entre los dos censos y reducciones de las amplias brechas distritales. Además, conforme se avanza en el sistema educativo, la ventaja relativa de las mujeres se va acentuando. Los cierres de las brechas distritales demanda una atención prioritaria de los distritos más rezagados. Solo así, la mejora en la FKHB se acompañará de mejoras en la equidad que genera la igualdad de oportunidades.

Caracterización de la población “nini” (ni estudia ni trabaja).

Juan Diego Trejos y María Inés Sáenz, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

Esta ponencia estudia a la población joven que ni estudia ni trabaja (Nini), entendida como las personas entre 12 y 24 años que no asisten a la educación regular y no trabajan. La investigación evidencia los diferentes rostros que componen este grupo de población y su ubicación geográfica.

En Costa Rica, este fenómeno ha descendido en la última década totalizando 201.870 jóvenes en el 2011. Los “ninis” constituyen un grupo heterogéneo a lo interno. Un primer subgrupo lo integran los desempleados, cuya condición de inactividad puede ser temporal y la misma es ajena a la voluntad de la persona. El segundo lo componen los jóvenes que a pesar de no asistir a la educación formal, asisten a formas de educación no regular; estos en su mayoría mantienen su condición de hijo en el hogar. El tercer grupo corresponde a las mujeres con hijos y dedicadas a oficios domésticos; este es el grupo más vulnerable, pues posee niveles de escolaridad muy bajos (más del 80% de las mujeres mayores de 18 años no completó la secundaria) y poco más de la mitad conforman su propio hogar.

Excluyendo a los subgrupos anteriores, las estimaciones muestran un núcleo resultante compuesto por 89.694 jóvenes, que no registran particularidad dentro de su condición de “nini”. Poco más de la mitad proviene de hogares con bajo clima educativo, el 62% son mujeres y su incidencia es mayor en la zona rural, y en la región Huetar Atlántica.

La ponencia aporta un insumo en la gestión de política social, pues muestra la heterogeneidad de este grupo de personas jóvenes, primordialmente conformado por mujeres en condiciones de riesgo social. Igualmente aporta desagregaciones geográficas que contribuye a la priorización en la toma de decisiones.

Segundo día (09 de noviembre)

Quinta Sesión: “Empleo y Movilidad Territorial”

Tipos de economía, heterogeneidad productiva y ocupación en los censos 2000 y 2011.

Miguel Gutiérrez y Karla Meneses, Programa Estado de la Nación

Costa Rica ha mostrado cambios importantes en su estructura productiva y laboral, sectores que a finales de los ochenta eran muy relevantes para el desarrollo económico, como la agricultura e industria tradicional, en los últimos años han sido sustituidos por actividades relacionadas con los nuevos servicios, agro-exportación, zonas francas, turismo, servicios empresariales y financieros.

La investigación analiza este cambio de estructura de los sectores productivos a partir de una clasificación alternativa de las actividades económicas que ofrece mayor detalle del impacto que han tenido estos cambios en el mercado laboral. Los resultados con el uso del censo buscan desagregar territorialmente y precisar los hallazgos identificados con los datos de las Encuestas de Hogares, los cuales apuntan la presencia de distintos tipos de economía con dinámicas propias y marcadas desigualdades entre ellas. Esto se traduce en una desventaja de las actividades tradicionales y para los trabajadores de menor calificación. Además, el enfoque permite estimar la capacidad de esta tipología para medir un desarrollo inclusivo de la actividad económica a lo interno del territorio nacional y de esta forma sustentar la elaboración de políticas públicas.

La investigación con el Censo presenta, a la fecha de entrega de este resumen, algunas limitaciones que dificultan profundizar en los hallazgos por lo que se está a la espera de una mayor depuración de la base censal. Las principales limitaciones se originan en el alto porcentaje de personas ocupadas no clasificadas a cinco dígitos en la rama de actividad. Además, el censo cuenta con una menor captación de los ocupados en comparación con los registros de las encuestas de hogares. Ambas limitaciones generan diferencias en los resultados, lo que acentúa el riesgo de una sobre o sub estimación de algunas de los tipos identificados.

Nuevas tendencias de la migración interna en Costa Rica, hacia un patrón de migración intrametropolitana en la GAM.

Wendy Molina, Ministerio de Vivienda y Hacentamientos Humanos

Jorge Barquero, Centro Centroamericano de Población

En Latinoamérica distintos trabajos constatan una tendencia a la disminución del flujo de migraciones internas rural-urbano y un aumento del flujo urbano-urbano. En Costa Rica, los dos últimos censos de población mostraron una disminución relativa de la movilidad intercantonal a nivel nacional, así en el 2000 un 10.8% de la población mayor de 5 años se había movido entre cantones, pero un 45% de dichos movimientos se concentraron entre cantones de la Gran Área Metropolitana (GAM). Se reveló una relocalización residencial de la población, con flujos migratorios en la dirección centro-centro, descartando así un posible patrón de contraurbanización, como sucede en otras ciudades latinoamericanas.

La literatura especializada señala al crecimiento de los conglomerados urbanos y al cambio en el estilo de desarrollo, como los factores determinantes de este cambio en el patrón de la migración interna, asociado cada vez más al cambio de residencia que a la búsqueda de empleo. Entre los factores de atracción y expulsión, aparecen fuertemente los asociados a la oferta inmobiliaria, tal como el crecimiento del parque habitacional en determinados cantones.

Con el Censo del 2011, se observa que en general persiste el porcentaje de población que se moviliza entre cantones (10.4%), así como el porcentaje de esos movimientos que se produce entre cantones de la GAM (46%). Sin embargo, se hallaron cambios, pues si bien los cantones rurales continúan sin participar de forma importante en los movimientos migratorios, ahora la dirección de los flujos es del centro a la periferia urbana, donde cantones como los ubicados en la parte alta de Heredia, resultan ser más atractivos de población.

Movilidad laboral territorial: Un análisis de los desplazamientos por trabajo en Costa Rica.

Luis Ángel Oviedo, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

La magnitud de los desplazamientos de la población ocupada por motivos de trabajo en Costa Rica es posible por primera vez debido a la introducción en el Censo de Población 2011, de una pregunta específica acerca del lugar donde trabaja cada persona residente en el territorio nacional. Como resultado de esta pregunta, es posible realizar un análisis de las matrices de origen-destino que permite contrastar las características de la población ocupada que se desplaza a laborar fuera de su cantón de residencia y la que vive y trabaja en un mismo cantón.

Los resultados encontrados señalan que la movilidad laboral varía en función de distintas características sociodemográficas, entre las que sobresalen: la actividad económica, ocupación desempeñada, categoría ocupacional, nivel de estudios, edad, región y zona de residencia. Así mismo, se observan importantes desigualdades a nivel cantonal entre la demanda de empleo y la oferta de puestos de trabajo en cada una de estas 81 unidades territoriales.

Cuando la atención se coloca en la demanda de empleo, un par de cantones tienen tasas de desplazamiento laboral superiores a las dos terceras partes de su población ocupada, convirtiéndolas en verdaderas ciudades dormitorio. Si la atención se pone en el otro extremo, es decir, en la oferta de puestos de trabajo que posee cada cantón, encontramos igualmente dos cantones con tasas superiores al 200%, por lo tanto, duplican en cantidad de empleos generados al de la población ocupada residente dentro de sus fronteras. Sin embargo, y como se verá más adelante, ello no quiere decir que tengan bajas tasas de movilidad laboral.

Actividad económica, características sociales y demanda de transporte. Una exploración de los patrones de viajes residencia-trabajo en el censo de 2011.

Rosendo Pujol, Eduardo Pérez y Jonathan Agüero del Programa, Investigación de Desarrollo Urbano Sostenible .

Por primera vez en el censo del 2011 se consultó a las personas sobre la localización de sus trabajos. Esto permitió crear matrices origen/destino para representar viajes entre el hogar y el trabajo, y asociar distancias entre las distintas unidades espaciales (cantones). En el país, alrededor de un 10% de los trabajadores laboran en su vivienda o a la par de ésta. En la GAM, un 50% de los trabajadores laboran en un cantón diferente al que habitan mientras fuera de la GAM esta cifra disminuye a solo un 18%. Los principales generadores de viajes son San José, Alajuela, Desamparados, San Carlos y Cartago con 123208, 105173, 87273, 61747 y 58760 personas respectivamente. Por otro lado los principales atractores son San José, Alajuela, Heredia, San Carlos y Cartago con 254581, 97493, 72121, 60650 y 53907 personas respectivamente.

Para el cálculo de distancias se tomo como orígenes y destinos el distrito central de cada cantón, pues el censo solo tiene información del cantón de trabajo, no del distrito. El modelo general para la GAM muestra que por cada año de estudio aumenta en un 4.4% la distancia de viaje. En cuanto al género, las mujeres viajan aproximadamente un 11% menos en distancia que los hombres. Los esposos o esposas viajan un 6% menos que sus compañeros(a) jefes de familia y los otros miembros de la familia un 11% menos en distancia. Con respecto a ocupación la diferencia es sustancial; los no profesionales viajan en promedio 30% menos distancia que los profesionales.

Por tipo de seguro; los asalariados viajan 116% más que los no asalariados. Además, las ramas que presentaron mayores distancias de viaje son organizaciones extraterritoriales, área financiera y de seguros e información y comunicación, con 124%, 103% y 93% más que los trabajadores en agricultura respectivamente.

Sexta Sesión: “Migración y Remesas”

Aspectos sociodemográficos de la migración internacional en Costa Rica según el Censo 2011.

Roger Bonilla, Escuela de Estadística UCR y Carlos Sandoval, Instituto de Investigaciones Sociales

La ponencia describe los principales aspectos sociodemográficos de la migración internacional en Costa Rica a partir de los resultados del Censo 2011, su estado actual y su evolución en la última década. Se analiza la migración nicaragüense y se compara con la población costarricense. En primer lugar, se cuantifica el volumen migratorio, el cual cuantifica la población inmigrante nicaragüense en 290 mil, que significa un crecimiento anual del 2.1% con respecto al 2000.

Esta cifra junto con los resultados de Censos anteriores muestra, contrario a la creencia popular, que la población nicaragüense en Costa Rica ha llegado a un punto de estabilización,. Se analiza la estructura poblacional por sexo y edad (pirámides poblacionales), que muestra una población joven en edad de trabajo, con poca presencia de niños y personas mayores. Se estudia la estructura del hogar (tipo de hogar, tenencia y tipo de la vivienda y jefatura femenina), escolaridad, estado conyugal, tiempo de residencia en el territorio nacional, fecundidad, medida a partir de la paridad media, composición de la fuerza laboral de la población económicamente activa (PEA), categoría ocupacional, ocupación, aseguramiento y envío de remesas.

El trabajo presenta un análisis geo-espacial de la población registrada para identificar focos geográficos de concentración de población nicaragüense. Los porcentajes de nicaragüenses se concentran mayormente en la zona fronteriza norte, Talamanca (Puerto Viejo), Santa Cruz, Carrillo, Garabito y algunos focos del Valle Central (San José, Santa Ana, Alajuelita y Montes de Oca). Se analiza la evolución de algunos aspectos con los reportados en el censo del 2000, a fin de explorar cambios en una década.

Esta ponencia finaliza interrogándose qué retos plantea el panorama demográfico de la migración internacional a quienes tienen la responsabilidad de formular políticas públicas. La información contenida servirá como base para el proceso de toma de decisiones en materia migratoria.

La Emigración de costarricenses al exterior: Datos, oportunidades y retos de Investigación.

Leila Rodríguez, Universidad de Cincinnati, EE.UU. y Centro Centroamericano de Población

Costa Rica es reconocido ampliamente como un país con una población sustancial de inmigrantes. En realidad, el país tiene un carácter dual, ya que un número creciente de costarricenses también radican en países extranjeros. Académicos, agentes de gobierno y el público en general han ido reconociendo paulatinamente el papel de Costa Rica como un país exportador de emigrantes.

Por consiguiente, por primera vez el Censo 2011 incluye preguntas para medir este fenómeno. Esta ponencia tiene tres fines. El primer y principal objetivo es estimar el volumen y características de esta población según los datos del Censo 2011. Dichas características incluyen su perfil demográfico (incluyendo sexo, edad, y composición familiar), geográfico (áreas de Costa Rica de donde provienen, así como países hacia donde emigran), y socioeconómico (nivel educativo y laboral).

De éstas características se determina el tipo de migración a la cual pertenece el caso costarricense, ya que distintos procesos migratorios tienen distintas consecuencias tanto para los países de origen y recepción, así como para las personas mismas que emigran. Segundo, se hará una comparación con otras bases de datos que han medido indirectamente la emigración costarricense, y así delinear oportunidades y retos de investigación según la calidad y limitaciones de las fuentes disponibles. Finalmente, se discutirán las causas de las migraciones internacionales y la importancia del fenómeno de la emigración para el desarrollo del país.

Remesas: Características de los hogares y distribución geográfica.

Mario Robles, Greivin Barboza, Olegario Sáenz, Pamela Chacón, Sara Víquez, Warren Ortega y Gerardo Alonso Ramírez, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica

El Censo 2011 establece que 6,6% del total de hogares del país participan en el movimiento de remesas bajo diferentes modalidades: recibiendo dinero o bienes del exterior (2,6%), enviando (3,2%) o bien realizando ambas actividades (0,8%).

Los hogares que reciben remesas se caracterizan por tener jefatura femenina (45,5%), en un tercio de ellos la edad del jefe(a) supera los 60 años, hay presencia de hogares extensos y unipersonales, el 41,7% están inactivos porque en su mayoría son pensionados o trabajan en labores domésticas. Están ocupados en sectores económicos tales como industria, alojamientos o transporte. Por otra parte, en el caso de los que envían remesas, la jefatura femenina tiene un menor peso relativo, en el 48,4% el jefe(a) tiene menos de 40 años, hay hogares extensos y mayor número de miembros. El 86,0% están activos y trabajan, principalmente, en sectores tales como agricultura, industria y comercio.

Si bien es cierto, los hogares que participan en el mercado remesero están presentes en casi la totalidad de los distritos del país; hay una gran coincidencia en su concentración geográfica específicamente en tres áreas: 123 distritos de la GAM, 40 distritos de las regiones Chorotega, Pacífico Central y Brunca y 27 distritos de la Huetar Norte y Huetar Atlántica. En conjunto, estos representan el 40,3% del total de distritos del país y concentran el 84,2% de los hogares que desarrollan alguna modalidad de actividad remesera.

El Índice de Condiciones Materiales destaca para esas áreas seleccionadas, que los hogares que reciben remesas poseen mejores condiciones que aquellos que envían y los que no tienen actividad remesera. La variable proxy del nivel de ingreso reflejó una correlación positiva y significativa al nivel de confianza del 99,9% con el indicador del ICM, lo anterior considerando el monto del ingreso en la ocupación principal proveniente de la Encuesta Nacional de Hogares.

Sétima Sesión: “Integración Poblacional”

Características de la cobertura de los seguros sociales de la Caja Costarricense de Seguro Social..

Jacqueline Castillo, Caja Costarricense de Seguro Social

El predominio de un seguro público, universal y solidario, responsable del financiamiento y provisión de la mayor parte de los servicios de salud brindados en el país es un rasgo fundamental del sistema de salud costarricense y busca con ello implementar el principio de universalidad, dispuesto legalmente desde 1961, como reconocimiento de la salud como un derecho fundamental de todo hombre por su simple condición como tal.

No obstante, es importante señalar que este concepto no implica el acceso irrestricto en todo momento y circunstancia por parte de cualquier ciudadano a los servicios otorgados por los centros de atención públicos, pues debe encontrarse de antemano inscrito en alguna de las modalidades de aseguramiento creadas por la Caja Costarricense de Seguro Social (C.C.S.S.) Los únicos servicios que son otorgados independientemente de la condición de aseguramiento son los de atención primaria y la consulta de urgencias, éstas últimas, están sujetas al cobro posterior, para las personas no aseguradas.

La gama de modalidades de aseguramiento, que en teoría permiten la protección de toda la población que habita en el país, sin embargo con los datos recolectados por el Censo de Población 2011, el 85,5% de la población declara pertenecer a algunas de las modalidades de aseguramiento. El cual sugiere una avance con respecto al año 2000 que fue del 81,8% y más aún con el del año 1984 que fue del 71,2%.

En la dimensión geográfica, debe mencionarse las mejoras en los indicadores de aseguramiento en 67 de los 81 cantones; se cierra la brecha entre los cantos con mayor y menor aseguramiento y a su vez un mayor concentración alrededor de la media de cobertura.

Los cantones fronterizos con Nicaragua y Panamá siguen mostrando los menores porcentajes de coberura, explicado posiblemente por el alto porcentaje de población migrante, el empleo en actividades agrícolas y condiciones de viviendas precarias. El cantón de Alajuelita es el cantón del área urbana con menor porcentaje de aseguramiento.

El índice de calidad de aseguramiento (ICA) indica una mejora continua, aunque mantiene la composición interna entre las categorías buena, regular y mala y sigue mostrando que dos de cada cinco trabajadores activos presentan algún tipo de evasión, sea por no aseguramiento o por aseguramiento en una modalidad que no le corresponde. El ICA muestra los mejores indicadores en los cantones de mayor desarrollo industrial y menor en los cantones fronterizos y en Talamanca que priva el mayor aseguramiento por Cuenta del Estado

Discapacidad en Costa Rica.

Ericka Méndez, Caja Costarricense de Seguro Social

Carolina Santamaría, Instituto de Investigaciones en Salud y Centro Centroamericano de Población

Las personas con discapacidad enfrentan obstáculos físicos y sociales, gozan de menos oportunidades que la población general. En Costa Rica, según el censo 2000, el 5,4% de la población presentaba algún tipo de discapacidad. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2011, ese porcentaje es de un 10,5%.

A pesar de que la prevalencia general no es diferencial por sexo, sí es mayor en la zona rural (11% vrs 10% urbana), así como en la población indígena (12,5%) y en la negra o afrodescendiente (13,2%), pero es menor en la población nacida en otro país (9,4%). La prevalencia incrementa claramente con la edad: 4% (0-17 años), 10% (18-64) y 40% (65+). La más común es la de tipo sensorial (7,2%): ver 5,8%, oír 1,6% o hablar 0,7%. En segundo lugar se ubica la relacionada con la movilidad (3,7%): dificultad para caminar 3,3% y utilizar las manos 1,1%. La menos común es la intelectual o mental (1,3%).

A nivel de los hogares la prevalencia varía según la conformación de sus miembros. En los hogares unipersonales es de 23%, de los cuales el 54% son adultos mayores. En los hogares extensos la prevalencia es 40%.

A pesar de que 97% de las personas con discapacidad vive en viviendas independientes, 55% vive en viviendas en estado regular o malo y 22% vive en viviendas que no son propias.

De las personas discapacitadas en edad escolar 29% tiene algún rezago. De los de 12 años o más 37% se dedica a oficios domésticos, 27% es pensionado o vive de rentas, 10% estudia y el resto está en otra condición. De los mayores de edad, 10% no tienen ningún tipo de seguro social.

Este estudio es un insumo para fomentar la definición de políticas que reconozcan las diferentes necesidades de las personas con discapacidad.

Multietnicidad y realidad afrodescendiente en Costa Rica, según el Censo 2011.

Epsy Campbell, Centro de Mujeres Afro

La cifra de afrodescendientes en Costa Rica según el Censo Nacional creció de un 1,9% en el año 2000 a 7,84% en el año 2011. Un total de 334 437 personas se auto identificaron como negras, afrodescendientes y mulatas. Esta cifra no se debe a un crecimiento real desproporcionado, sino a un crecimiento estadístico producto de un proceso de acompañamiento, incidencia y diálogo de la población afrocostarricense.

De manera inversa al Censo 2000 en donde un 95% de la población no tuvo la oportunidad de autodefinirse colocándose en la ambigua categoría de “otro(a)”, para 2011 un 95% de la población contesta en una de las opciones a la pregunta étnica-racial, considerándose la población costarricense mayoritariamente blanca-mestiza.

Mientras que para la población general, la relación hombre-mujer es de 96; para la población afro costarricense es de 107.

El Censo 2011, rompe el mito que la población afrodescendiente vive mayoritariamente en la provincia de Limón ya que el 32% de afrodescendientes vive en la provincia de San José, mientras que solamente el 15,4% viven en la provincia de Limón, en la cual solo el 13,3% es afrodescendiente.

En la situación socioeconómica, se identifican diferencias y similitudes entre afrodescendientes y el resto de la población. Los datos parecen indicar que la condición étnica-racial pesa negativamente para afrodescendientes. Mientras que, la población que se auto identificó como china, muestra en las respuestas condiciones socio-económicas mejores que el resto de la población.

En aseguramiento directo, referida a personas asalariadas, no existe diferencia sustantiva entre la población blanca-mestiza (23%) con la afrodescendiente (24%). Mientras que, en cuanto a la propiedad de la vivienda, la población afrodescendiente se encuentra mas de 7 puntos porcentuales por debajo que la población general; y es mas que el doble que la blanca-mestiza que vive en precario.

Características sociodemográficas de la población indígena de Costa Rica (Censo 2011).

Eugenio Fuentes, Instituto Nacional de Estadística y Censos

Las poblaciones indígenas de Costa Rica históricamente han estado excluidas del desarrollo social, económico, político y cultural del país y los censos nacionales son el único medio por el cual se obtiene información detallada sobre ellas.

Desde una perspectiva de derechos humanos y en concordancia con diferentes acuerdos y recomendaciones internacionales, en el Censo 2011 por primera vez también se consultó la autoidentificación a un pueblo indígena y si las personas hablan algún idioma indígena fuera de los territorios, así como algunas características propias de las viviendas tradicionales indígenas.

Ante la necesidad de contar con indicadores sobre estas poblaciones en condición de vulnerabilidad, es que se analizan las principales características demográficas, espaciales y socioeconómicas de los pueblos indígenas de Costa Rica, comparando las poblaciones tanto dentro como fuera de los territorios.

En primer lugar se presentan datos para los territorios indígenas, la periferia indígena y el resto del país, con la distinción de quienes dicen pertenecer a un pueblo y quienes no tienen pueblo, que son el 25,0% de la población autoidentificada como indígena. En este marco de referencia, se analizan las principales características demográficas, sociales, educativas, económicas y de viviendas para las tres áreas geográficas antes mencionadas. Posteriormente se presentan datos a nivel de pueblo indígena y una selección de los principales indicadores para los territorios indígenas.

Las condiciones de vida desfavorables de estas poblaciones presentan el reto de generar políticas públicas interculturales desde distintos sectores, independientemente del lugar del país en el que se encuentren, de modo que se solvete la deuda histórica con ellas, especialmente en el caso de los pueblos y territorios bribris, nögbes y cabécares.

Índice Global de Seguridad.

Warner Caverro, Ministerio de Seguridad Pública

El tema de la seguridad ciudadana continúa, sin lugar a dudas, dentro de las principales preocupaciones de todos los ciudadanos y es por esta razón que la policía y específicamente la Fuerza Pública en su labor preventiva, cuenten con herramientas que le permitan llevar a cabo su función de manera eficiente y eficaz.

El Índice Global de Seguridad, basado en un trabajo realizado por el señor Luis Guerrero, esta compuesto a su vez por cuatro índices, Cada uno de estos índices se multiplica por su ponderación (peso) que da como resultado su valor. Estos índices son: El índice de criminalidad registrada, que incluye las aprehensiones realizadas por la Fuerza Pública por delitos contra la vida, delitos contra la propiedad, infracciones a la ley de violencia doméstica, penalización de la violencia contra la mujer y homicidios.

El índice de factores de riesgo, que representa un diagnóstico situacional de ciertas variables ligadas directamente con la incidencia delictiva como la conformación urbanística, capacidad comercial de la zona, entre otras.

El índice de población que corresponde a la densidad de población por kilómetro cuadrado que presenta la zona de estudio y el índice de desarrollo social que mide el grado de desarrollo de las zonas geográficas a través de indicadores como infraestructura educativa, participación electoral, cobertura de agua potable, que le da al modelo una mayor flexibilidad. En todos ellos se recogen adecuadamente las infracciones que suponen un ataque directo contra las personas (contra su vida, su integridad física o psíquica o contra su propiedad y sus bienes), además corresponden con criterios estadísticos y de análisis homologables.

Su relación con las cifras efectivas de población existente en cada momento permite observar las tendencias de fondo en la evolución de la delincuencia y la eficacia de los servicios policiales frente a la misma

Octava Sesión: “Vivienda y Ambiente”

Hogares en asentamientos informales, ¿quiénes son y cómo viven?.

Sofía Mora, Instituto Nacional de Estadística y Censos

Los asentamientos informales son la realidad de miles de hogares en el país, sin embargo, la carencia de información sobre sus características y condiciones de vida limitan la aplicación eficaz de políticas, programas y proyectos que busquen trabajar sobre este fenómeno.

Los censos nacionales de vivienda del año 2000 y 2011 introdujeron una categoría de vivienda “en precario” al indagar sobre la tenencia de la misma. No obstante, los datos obtenidos en ambos censos mostraron un subregistro importante respecto a la información que tienen otros entes expertos en la materia como el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH).

Ante esta situación, surgió la necesidad de buscar una mejor aproximación al dato de viviendas en asentamientos informales por lo que el presente estudio brinda una alternativa metodológica, utilizando la base de datos de asentamientos en precario del MIVAH, la cartografía digital y la base de datos del Censo 2011, de manera que se pudo obtener información específica para cada uno de los asentamientos informales identificados.

De esa forma, se generó una nueva variable de “Asentamiento Informales” en la base de datos del censo lo que permite poder cruzarla con todas las demás variables censales que contienen información sobre las características de las viviendas, hogares y personas, así como con las que se generen posteriormente como por ejemplo “Necesidades Básicas Insatisfechas”.

El fin del estudio es ser un insumo para las instituciones y personas que se dediquen al análisis de la situación y condiciones de vida de los hogares que residen en asentamientos informales para que sus acciones puedan dirigirse a quienes realmente lo necesitan.

Informalidad en la tenencia de vivienda de la GAM: El impacto de regulaciones municipales e inversión en vivienda social, 2000-2011.

Eduardo Pérez, Rosendo Pujol y Leonardo Sánchez, Programa de Investigación de Desarrollo Urbano Sostenible

El tema de la seguridad ciudadana continúa, sin lugar a dudas, dentro de las principales preocupaciones de todos los ciudadanos y es por esta razón que la policía y específicamente la Fuerza Pública en su labor preventiva, cuenten con herramientas que le permitan llevar a cabo su función de manera eficiente y eficaz.

El Índice Global de Seguridad, basado en un trabajo realizado por el señor Luis Guerrero, esta compuesto a su vez por cuatro índices, Cada uno de estos índices se multiplica por su ponderación (peso) que da como resultado su valor.

Estos índices son: El índice de criminalidad registrada, que incluye las aprehensiones realizadas por la Fuerza Pública por delitos contra la vida, delitos contra la propiedad, infracciones a la ley de violencia doméstica, penalización de la violencia contra la mujer y homicidios.

El índice de factores de riesgo, que representa un diagnóstico situacional de ciertas variables ligadas directamente con la incidencia delictiva como la conformación urbanística, capacidad comercial de la zona, entre otras. El índice de población que corresponde a la densidad de población por kilómetro cuadrado que presenta la zona de estudio y el índice de desarrollo social que mide el grado de desarrollo de las zonas geográficas a través de indicadores como infraestructura educativa, participación electoral, cobertura de agua potable, que le da al modelo una mayor flexibilidad. En todos ellos se recogen adecuadamente las infracciones que suponen un ataque directo contra las personas (contra su vida, su integridad física o psíquica o contra su propiedad y sus bienes), además corresponden con criterios estadísticos y de análisis homologables.

Su relación con las cifras efectivas de población existente en cada momento permite observar las tendencias de fondo en la evolución de la delincuencia y la eficacia de los servicios policiales frente a la misma

Cálculo del Índice de sostenibilidad ambiental a partir de las unidades de empadronamiento del Censo 2011..

Agustín Gómez, Observatorio del Desarrollo

La sostenibilidad ambiental es una postura ética de las personas y la humanidad en general que implica mantener los recursos naturales durante el tiempo para satisfacer las necesidades actuales y futuras y en consecuencia tiene dimensiones prácticas que pueden ser objeto de mediciones.

Por tanto el presente documento presenta una propuesta para aproximar un índice de sostenibilidad ambiental a partir de información censal, administrativa y cartográfica del VI censo de vivienda y población, a fin de ajustarlo a la propuesta del Índice de Sostenibilidad desarrollada por el Observatorio del Desarrollo.

El constructo ofrece cuatro indicadores: 1) Índice de Buenas Prácticas Ambientales, 2) Total de emisiones por tenencia de vehículo y/o moto, 3) Años promedio de escolaridad de las viviendas y, 4) Factura total mensual por consumo de electricidad, para realizar las estimaciones a nivel de Unidad Geoestadística Mínima, para luego ser agregado a nivel de distrito, cantón, provincia y país. Posteriormente se realizó un análisis factorial exploratorio bajo el método de componentes principales que permitiera realizar el proceso de agregación y validación de las dimensiones, se generó una clasificación del índice se procedió a realizar un análisis de conglomerado k-medias. Finalmente para el método de cálculo del índice se tomaron las puntuaciones resultantes de los análisis factoriales.

Los resultados permiten identificar cada uno de los cantones con el índice y los sub-índices construidos y los hallazgos muestran que el Cantón de San Rafael ocupa el primer lugar conforme con las dimensiones del índice, seguido por Santa Ana y en los últimos lugares se ubica, Cañas y Coto Brus. Se espera que la herramienta contribuya a los procesos de elaboración de políticas en diferentes unidades territoriales.

Palabras Clave: Sostenibilidad, Ambiente, Censo, Costa Rica, municipios, cantón

Hogares verdes en Costa Rica: Indicadores de prácticas de consumo sostenibles.

Federico Castillo, Universidad de California, Berkeley EE.UU

Marcos Adamson, Universidad de Costa Rica

La discusión sobre cambio global, escasez del agua, pérdida acelerada de la biodiversidad se han tornado prioritaria en el contexto internacional. Esto ha estimulado que la contaminación y el uso sostenido de recursos naturales sean temas prioritarios en la agenda de investigación. Sin embargo, todavía persiste un modesto avance en la incorporación de estos elementos en las mediciones de desarrollo. Costa Rica es uno de los países líder en conservación al proteger poco más de un cuarto de su territorio. Sin embargo, también presenta importantes niveles de contaminación y deterioro de varios recursos naturales.

Este trabajo diseña y cuantifica indicadores desempeño ambiental para los hogares. Se elaboran tres indicadores compuestos: uno de consumo de energía; otro de uso del recurso agua; y uno de generación de desechos sólidos. Cada uno de estos indicadores está conformado por un subconjunto de variables. Los tres indicadores a su vez se integran y en el indicador de prácticas de consumo humano sostenible (ICH), el cual a partir de la información censal se calculó a nivel de distrito y cantón.

Al contrastar los resultados del ICH con el Indicador de Desarrollo Humano (IDH) se encuentran importantes diferencias respecto a cuáles zonas aparecen como mayor desarrolladas a la luz del IDH; pero que a la vez muestran niveles de desempeño ambiental modestos respecto al ICH.

Finalmente, se propone una reformulación del IDH con objeto de que incorpore en la medición del desarrollo humano el desempeño ambiental resultante de prácticas de consumo. Los resultados evidencian que la sostenibilidad esta altamente influencia por estilos de consumo y que altos IDH pueden asociarse con bajos ICH.

Palabras clave: indicadores, sostenibilidad, desarrollo.

Segundo día (09 de noviembre) Sesión Paralela

Novena Sesión: “Tecnologías de la información y la comunicación”

Acceso de los hogares a las tecnologías de información y comunicación (TIC's): estudio comparativo 2000 - 2011.

Juan Gabriel Alpizar y Jorge Alfredo Campos, Banco Central de Costa Rica

Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) son medios e instrumentos que se emplean para transmisión de voz, datos, texto e imágenes en forma digital, asociadas a ramas como la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; las cuales, no operan de forma aislada, más bien, de manera interactiva e interconectada.

El análisis gira entorno a dos ejes centrales, el primero de ellos realiza un estudio comparativo del acceso del sector hogares a las TICs para los años 2000 y 2011; en el mismo se aprecia una reducción de la brecha digital en cuanto al acceso de los hogares a las TICs, siendo el servicio de telefonía celular el que ha experimentado la mayor tasa de crecimiento en el periodo, mismo que a su vez, está desplazando el uso de teléfono fijo residencial. Otras TICs con tasas de crecimiento significativas, son la tenencia de computador y el acceso a televisión por cable. En las variables analizadas, las TICs de acceso libre tienen un mayor grado de penetración en el sector que aquellas en las cuales el acceso se da mediante una contraprestación económica por parte del usuario.

El segundo eje caracteriza la situación de acceso en el año 2011, en las variables definidas de interés y cómo se distribuye dicho acceso según diferentes categorías. En este punto, y a diferencia del resultado general observado para el periodo 2000 – 2011, cuando se incluyen variables tanto geográficas como socioeconómicas, el acceso a TICs en Costa Rica se acentúa en algunos grupos específicos en detrimento de otros. En términos de acceso, el servicio de Internet y Televisión por Cable son los que requieren un mayor impulso, destaca que 20% del total de cantones concentran alrededor del 58% del total de viviendas con acceso a televisión por cable y 60% de viviendas con acceso a internet. Desde la óptica del uso, el nivel educativo sigue siendo uno de los principales mecanismos de profundización en las oportunidades de apropiación e inclusión de las TICs.

Finalmente, aún y cuándo en el periodo se ha avanzado en la reducción de la brecha digital en los hogares costarricenses, acortándose la diferencia entre quienes tienen acceso a las TICs y quienes no, existen aspectos que deben ser abordados con prontitud asociados tanto al acceso, uso, calidad y educación, así como la incorporación de nuevas variables de estudio.

Penetración de tecnologías de información y comunicación en los diferentes sectores de la población costarricense.

Cathalina García, UNIMER de Costa Rica

INEC ha desarrollado los indicadores de acceso a Tecnologías de Información y Comunicación que se basan en las recomendaciones dadas por OSILAC, de tal manera que las estadísticas sean comparables internacionalmente. Hasta ahora estos análisis han estado basados en las Encuestas de Hogares. Dado que el Censo de Población y Vivienda 2011 incluye una sección sobre este tema, es una oportunidad muy relevante para realizar un análisis más profundo con los datos censales. Se utilizó una metodología de índices aplicada a la tenencia de artefactos y servicios de tecnología y se construyeron conglomerados en dos fases utilizando el SPSS v15.0.

Se identificaron 4 segmentos de hogares, los cuales muestran diferencias significativas en: Acceso y uso de la tecnología, composición por género, edad y nivel educativo, ubicación geográfica y por zona, condiciones de la vivienda y acceso a servicios, características de la jefatura según educación, género y edad.

Destaca en el acceso a tecnologías elementos más relacionados con comunicación que con entretenimiento. Los hogares evolucionan adquiriendo computadoras, servicios de Internet y telefonía celular y dejando de lado el radio o equipo de sonido o el televisor (que aparece como dado).

El acceso a tecnologías de información de más alto nivel es un proxy de condiciones de vida y nivel socioeconómico del hogar y por lo tanto, todavía marca una brecha según la tenencia de recursos tecnológicos y de información. Es fundamental que los sectores involucrados se esfuercen por reducir esta brecha que impacta también la educación de las futuras generaciones.

Variabilidades en la alfabetización digital de la población costarricense.

María de los Angeles Carrillo, investigadora independiente

El acceso a la tecnología contribuye a democratizar la sociedad costarricense y por ello se constituye en una variable atractiva de estudio con la información proveniente del Censo 2011. Desde su aparición en la década de los 80 el Estado, el sector productivo y las ONGS han hecho inversión para dar acceso tecnológico a grupos vulnerables; asimismo la dinámica social posibilita que los recursos tecnológicos estén presentes en los diferentes estratos socio-económicos y demográficos a nivel nacional.

Las tecnologías no son el principal factor de exclusión, ni estas son un indicador, en sí mismas, de bienestar social o de igualdad de oportunidades; sino que factores personales (edad, sexo, minusvalías), laborales (empleo, seguro social) económicos (ingresos, vivienda), sociales (tipo de familia, zona de residencia) y culturales (pertenencia a minorías, alfabetismo) son los que permiten construir el alfabeto digital de la población costarricense.

Es por ello, que esta ponencia muestra las interrelaciones que se presentan y aporta una visión de los principales factores del equilibrio exclusión-integración que deben ser atendidos para que la tecnología pueda constituirse en Costa Rica en una herramienta de desarrollo social.

Caracterización del acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación en Costa Rica.

Leda Muñoz, María Eugenia Bujanda, Magaly Zúñiga y Olmer Núñez, Fundación Omar Dengo

Tras veinte años de trabajo impulsando el uso de las tecnologías digitales en la educación costarricense, para la Fundación Omar Dengo es de especial interés explorar las oportunidades que actualmente posee la población en cuanto a acceso y uso de herramientas como la computadora e Internet. La información recolectada en el Censo 2011 permite determinar si las características de la población que la literatura asocia generalmente a inequidades en la distribución de oportunidades en el acceso y uso de las tecnologías operan también en el caso de nuestro país.

Con el objetivo de identificar este tipo de inequidades y los factores asociados a ellas, se realizó una estimación de probabilidades mediante un análisis de regresión logística. Este tipo de análisis permite establecer qué variables están determinando las probabilidades de una persona de tener acceso y usar la tecnología, lo cual contribuye a fundamentar la caracterización de la brecha digital sobre sólida evidencia estadística.

A partir de este modelo de análisis, se determinan las variables que más inciden en la tenencia de computadora (ya sea portátil o de escritorio) y de Internet, y las que más están incidiendo en el uso de la computadora e Internet en los últimos tres meses. Las variables independientes para explicar dichos eventos fueron el sexo y la edad de la persona, factores asociados a su condición económica, la zona y la región donde reside, su nivel educativo y su ocupación, entre otros.

Exposición investigaciones modalidad póster

Demografía

Caracterización de los hogares unipersonales masculinos (1984, 2000 y 2011): Un cambio sociocultural en el contexto de la segunda transición demográfica.

Eugenio Fuentes Rodríguez, Instituto Nacional de Estadística y Censos

Los hogares unipersonales, tanto de hombres como de mujeres, han aumentado considerablemente lo cual es una evidencia más de que el país avanza hacia la segunda transición demográfica, donde los cambios socioculturales tienen especial relevancia. En este marco se ha planteado analizar las principales características demográficas, espaciales y socioeconómicas de los hogares unipersonales masculinos, en el contexto de cambio en los esquemas de género y de la dinámica poblacional, dado que los hogares unipersonales masculinos representan el 6,2% del total de los hogares del país.

El 23,2% de estos hogares están conformados por hombres de 65 años y más, los cuales presentan indicadores desfavorables en cuanto a discapacidad, alfabetización, escolaridad promedio, acceso a las tecnologías de la información, el sector económico en el que se ubican y condiciones de las viviendas. Lo anterior en contraposición a los hombres que viven solos con edades más bajas y alta escolaridad que tienden a ubicarse en el centro del país.

Las personas de estos hogares, tanto en condiciones favorables como desfavorables a nivel socioeconómico, requieren de estudios y políticas públicas con enfoque de masculinidades que profundicen y visibilicen sus necesidades y estilos de vida.

Circunstancias socioeconómicas y espaciales asociadas a la fecundidad adolescente en Costa Rica.

Alejandra González Gómez, Centro Centroamericano de Población

Diversos factores asociados a la fecundidad temprana están a su vez asociados a circunstancias socioeconómicas adversas, entre los que se pueden mencionar la iniciación temprana de las relaciones sexuales, falta de conocimiento y uso de métodos de planificación familiar, fenómenos que ocurren con mayor frecuencia en hogares de bajo nivel socioeconómico y con miembros de baja educación. Como la condición socioeconómica de los hogares varía entre los distritos y cantones de nuestro país, también es importante analizar la distribución espacial del fenómeno.

El Censo de Población y Vivienda del año 2011 registró algo más de 300 000 mujeres adolescentes entre los 12 y 19 años, de las cuáles el 9.1% reportó haber tenido al menos un hijo. El porcentaje de adolescentes madres fue mayor entre las residentes de la zona rural del país y entre las que residían en hogares con condiciones adversas, como hacinamiento o mal estado de la vivienda. Un alto porcentaje (55.8%) de las adolescentes que vive o ha vivido en unión indicó tener hijos. Los años de rezago escolar fueron mayores entre las adolescentes madres que entre las adolescentes sin hijos.

Distritos como Telire, Llanuras del Gaspar y Matina presentaron el mayor porcentaje de jóvenes madres, con una proporción que supera el 20%. En Desamparaditos, Desmonte y San Jerónimo (del cantón de Esparza) se registró la menor proporción de madres adolescentes. A nivel distrital se observó que existe relación entre la fecundidad adolescente y la asistencia escolar, la condición de actividad y el estado conyugal

Empleo

Matriz de empleo para Costa Rica.

Pablo Slon Montero y Jorge Campos Mora, Banco Central de Costa Rica

La matriz de empleo constituye una importante herramienta para fines específicos, tales como el análisis y caracterización por tipo de actividad económica o bien, la medición indirecta de actividades para las cuales no se dispone de información suficiente desde el punto de vista de la producción.

El objetivo propuesto es elaborar un instrumento que permita la medición de la cobertura del empleo en las actividades productivas, a partir de la información censal y fuentes de información complementarias. La matriz de empleo permitirá observar los niveles de ocupación tanto en el sector formal como informal de la economía costarricense.

La metodología seguida consiste evaluar información de empleo del año 2011 para el Censo, la Encuesta de Ingresos y Gastos (ajustando datos del año 2004), la Encuesta Continua de Empleo, la Encuesta Nacional de Hogares, el Directorio de Establecimientos y datos de la Caja Costarricense del Seguro Social. A partir de la información censal y de las otras fuentes de información se realizan escenarios de análisis y decide cuál es el dato del nivel de empleo que mejor se ajusta a cada actividad económica.

Con base en el ejercicio desarrollado se encuentran diferentes niveles de ocupación por actividad económica, según la posición en el empleo y la fuente. A partir de este resultado se toma una decisión sobre el nivel de empleo que mejor representa cada una de las actividades analizadas.

Como conclusiones se tiene que las cuentas nacionales no permiten una medición detallada de la informalidad; por lo tanto, se deben complementar mediante instrumentos analíticos que permitan evaluar de manera indirecta aquellas actividades en que no se tiene información estadística disponible, la matriz de empleo representa un importante recurso para dichos fines.

El ejercicio realizado brinda riqueza al análisis del empleo al comparar fuentes de información diversas, lo que permite conocer las limitaciones y alcances de cada una de ellas. Mediante la consideración de elementos derivados tanto de la matriz de empleo como de la cuenta de producción del sector hogares se complementará el cálculo de la producción en aquellas actividades en las cuales se presente informalidad.

Caracterización, identificación y dimensionamiento del sector informal costarricense por medio de los cuenta propia y trabajadores ocasionales.

Pablo Slon Montero y Jorge Campos Mora, Banco Central de Costa Rica

Uno de los temas que se analiza con frecuencia es la segmentación del mercado de trabajo y la calidad del empleo. Específicamente, el empleo informal ha sido objeto de estudio desde la primera aproximación conceptual que hizo OIT en 1973.

Teniendo como insumo el Censo Nacional de Población y Vivienda 2011, se busca reflejar la importancia relativa que tiene el empleo informal en la economía y realizar una caracterización de estos trabajadores, por medio de la ocupación y la condición de aseguramiento.

Para hacer esta caracterización, se utilizaron consideraciones cualitativas como: falta certeza trabajo e ingresos, estacionalidad en el trabajo, vulnerabilidad, estabilidad laboral, nivel de educación y condición de asegurado.

Entre los principales resultados, se encontró que un 18% de los empleos son informales. Un 22% que corresponde a trabajadores por cuenta propia y patronos no asalariados presenta características de informalidad; sin embargo, el Censo carece de información adicional que permita hacer una desagregación y precisar mejor las condiciones de empleo informal, por lo que es relevante hacer una distinción con respecto al 18%.

Entre las características socioeconómicas se encuentra el nivel de escolaridad de los trabajadores. Destaca que cerca del 50% de los trabajadores informales apenas completó la primaria.

Geográficamente, se encontró que las zonas dedicadas a actividades agrícolas y ganaderas tiene un mayor grado de informalidad, como es el caso de Alvarado, León Cortés, Dota, Guatuso y Zarcero. Por el contrario, los cantones Heredia, San José, Belén y Montes de Oca, en términos relativos, albergan menos empleos informales.

La categoría ocupacional y la condición de aseguramiento de las personas trabajadoras permitieron dimensionar el empleo informal en Costa Rica para el año 2011. La información disponible permite indagar temas como la tenencia de vivienda, la ocupación de los jefes de hogar y las ramas de actividad de las ocupaciones. Aun así el análisis puede ser más profundo al tratar de llevar las estadísticas hacia el análisis cualitativo, ya que es necesario investigar las condiciones específicas que determinen las causas del empleo informal.

El perfil del empleado público en Costa Rica.

Leonardo Chacón Rodríguez, Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica

A partir de los resultados del Censo 2011 se estimó que un total de 255.839 personas se consideran como empleados del sector público, de los cuales un 50,2% son mujeres y un 49,8% son hombres, de los cuales un 81,5% reside en zona urbana y un 18,5% en zona rural.

El nivel educativo de los empleados públicos es alto, siendo que un 50% tiene cuatro años o más de educación universitaria y un 11,6% entre 1 y 3 años. Conforme con la legislación en materia de persona joven y adulto mayor, un 41,4% de los empleados del sector público son adultos jóvenes, entre 18 y 25 años, un 58% son adultos entre 36 y 64 años de edad y un 0,6% adultos mayores de 65 años o más.

Utilizando como edad de retiro 65 años se obtuvo que en la próxima década un total de 21.157 empleados públicos estarán en edad de retiro, para una segunda década 62.730, lo cual constituye un reto para el sector público en materia de reclutamiento y renovación generacional. El 80% del empleo público está concentrado en 57 ocupaciones que representan 178.660 empleados, y un total de 317 ocupaciones que representan el 20% del total con 44.575 empleados.

Los maestros de enseñanza de primaria y los policías representan las ocupaciones con mayor peso, 9,2% y 7% respectivamente. También se tiene que existe una persona vinculada con la enseñanza por cada seis empleados públicos, 17 empleados públicos por cada ocupado en el área de salud, 43 empleados por cada abogado, 17 empleados por cada persona que se dedica a labores de limpieza y aseo, 23 empleados por cada oficinista, 40 empleados por cada ingeniero, 11 empleados por cada persona que realiza labores en seguridad y 71 empleados por cada persona que ocupa una dirección.

El empleo en la actividad turística costarricense.

Leonardo Chacón Rodríguez, Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica

A partir de los resultados del Censo 2011, se propuso aproximar el empleo vinculado con la actividad turística costarricense. Al disponer para las ramas de actividad una desagregación a cuatro dígitos se seleccionaron un total de 19 ramas relacionadas con la actividad, posteriormente se identificaron las ocupaciones ligadas con éstas.

Los resultados muestran que el empleo turístico total estimado fue de 107.199 personas, lo cual representa un 6.4% de la población ocupada del país, distribuidas en 50.4% hombres y un 46,6% de mujeres, de los cuales un 77,2% de las personas se encuentran en la zona urbana y un 22,8% en la zona rural. El empleo turístico total para el cual fue posible identificar una ocupación específica, alcanzó la cifra de 94.954 personas.

Las dos principales actividades del empleo turístico se concentran en actividades de restaurantes y servicios móviles de comidas que representan un 50% y alojamiento que equivale a un 24%. Las primeras diez ocupaciones identificadas corresponden a cocineros, 14,8% del total; seguido de los camareros de mesa, 13,5%; comerciantes propietarios de pequeños restaurantes, sodas, hoteles, cabinas, 6,5%; ayudantes de cocina, 5,6%; personal de limpieza y asistencia en hoteles, 4,4%; vendedores de comidas al mostrador, 3,5%; bartenders, 3,1%; guardias de protección, 2,6%; limpiadores y asistentes domésticos, 2,6% y guías turísticos, 2,4%. Se identificó que un 33% de las personas tienen primaria completa e incompleta, un 24% de las personas no han finalizado la secundaria, y un 16.5% tienen la secundaria académica completa, lo cual contrasta con un 14% de las personas que tiene 4 años o más de educación universitaria.

Al relativizar el empleo turístico respecto a la población ocupada de cada cantón, se tiene que los cantones que más concentran empleo turístico son Garabito, 27,1% seguido de Carrillo 22,8% y Aguirre con 20,9% y Santa Cruz con 18,7%.

Variables censales pertinentes en la relación entre recolección y separación de basura: el distrito 02 del cantón de Buenos Aires.

Álvaro Fernández González, Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica

Objetivo:

Identificar el peso de la educación y el ingreso entre la población como determinantes de las formas de eliminación de la basura en los distritos 02 y 09 del cantón de Buenos Aires de Puntarenas.

Resultados:

Se realizó un análisis por años de escolaridad y número de artefactos (como proxy de ingreso) a partir de las respuestas a la pregunta 16 del Censo 2011, para viviendas ocupadas, representadas por el jefe de hogar, en los distritos 02 (Volcán, 1075 viviendas) y 09 (Brunka, 854 viviendas) del cantón de Buenos Aires de Puntarenas.

Eliminar la basura por camión recolector fue el procedimiento más utilizado en los dos distritos, seguido por la quema y el vertido en un hueco o enterrarlos, en ese orden. En los primeros dos casos, existe una relación positiva por años de escolaridad y número de artefactos.

El método menos utilizado fue eliminar la basura en el río o quebrada: ningún jefe de hogar optó por este medio. El segundo método menos utilizado fue botar la basura en un lote baldío.

Conclusiones:

El uso del camión recolector para botar la basura aumenta conforme se incrementan los años de escolaridad y el número de artefactos que tenga la vivienda. Esto sugiere que existe una relación positiva entre este procedimiento y la educación y el ingreso.